

La Voz de Alicante

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Alicante, un mes, 1,25 peseta.
En el resto de España, trimestre, 4,25.

Jueves 26 de mayo de 1905

Número suelto, 5 céntimos

DOS EDICIONES DIARIAS

SE PUBLICA LOS DIAS FESTIVOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

SAN FERNANDO, 34, BAJO

La correspondencia al Administrador

Teléfono n.º 124

Apartado n.º 25

Diario de un reporter

Ayer dicen qué salieron para Toledo los periodistas franceses, que han venido a España con monsieur Loubet, no sé si galantemente invitados (como se dice en las gacetas) por sus colegas de la prensa madrileña. La excursión tuvo por objeto enseñar a los cofrades parisinos las bellezas, monumentos, vejez y curiosidades de la imperial ciudad que cifre el Tajó.

Uno de estos días saldrán también para un viaje redondo por la España pintoresca, los curiosos franceses que han hecho con el Presidente de la República el viaje a Madrid. A éstos no los convidan a nada; se pagan los gastos ellos solos, si bien a precio reducido, gracias a la Providencia que en forma de una «Compañía de Viajes prácticos» les ha salido a los pasajeros y caminantes, de la misma manera que en la popular zarzuela les sale aquel guía castellano a Marcial Molich y compañeros.

De modo que viajes por aquí y excursiones por allá, los señores franceses van a darse un buen atracón de *Espagne pittoresque*, y tendrán que leer luego las cosas que escriban, pintándonos y describiéndonos en francés con las pocas gotas de castellano que bienamente hayan podido aprender en su rápida *tournee* peninsular.

Yo ya sé que los franceses que van a Toledo, a Córdoba, a Sevilla y a Granada, preguntarán por Don Paes, por las planas de ojos de *Delour*, por los generosos de *Don Pedando*, la amiga del señor Picador, por Carmen, por Escamilo, por Don José y Micaela, una vez por el propio Figaro y por Don Bartolo. El desencanto va a ser horrible cuando se enteren de que toda la cartería de españoles de cuento y opereta solo han existido en la mente calenturienta de los escritores.

Con esto ganaremos todo lo que vayamos perdiendo de la estupenda fama que gozamos en el extranjero, donde se nos tiene a todos los españoles en concepto de trabajadores, toreros, vagos, mendigos o hidalgos de gótera.

Bueno será que la gente se vaya desengañando y aprenda a vernos como somos en el país de los hechos y no como nos pintan en el libro de los cuentos.

¿Hay alianza?

Delos brindis pronunciados por monsieur Loubet y D. Alfonso, sin violencia ninguna se puede deducir que hay propósitos, por parte de los gobiernos de España y Francia, de llegar a una inteligencia, a un acuerdo, a una alianza, a una *entente cordiale* como la establecida entre Francia é Inglaterra, pero con esta diferencia notabilísima: que en la *entente* anglo-francesa los ingleses representan el martillo y los franceses el yunque, y que en la *entente* franco-española nosotros representáramos el yunque y los franceses el martillo.

El espíritu judaico-masónico, que es el que hoy priva en la España oficial, con gran contento y satisfacción de los altos y los bajos, incluso los de marca mestiza, quiere, por lo visto, que España estreche su amistad y se convierta en esclava y víctima de la Francia revolucionaria de entonces, no más revolucionaria y anticristiana que la actual, la alianza que nos llevó a Trafalgar y a todas las ignominias a que sólo puso término el despertar del pueblo español, cuando volvió por su libertad y sus derechos, que la política borbónica tenía desatendidos.

La revolución pretende que España opere en sus empresas destructoras, ahora, como hace un siglo, el gobierno se entrega y rinde a las influencias galcanas, y como arrastrado por algún atavismo fatal se muestra favorable a una inteligencia y concordia con quien jamás ha sido histórico, y siempre que le ha sido posible nos ha hecho víctimas de su egoísmo, de su málquerencia y de la antagónica en que con nosotros le han puesto principios é intereses que chocan con los verdaderamente españoles.

Y contra eso hay que protestar también, aunque los mestizos de ropa corta y de ropa larga lo encuentren digno de respeto, como encuentran a Mr. Loubet, pues no es cosa de que pase como la cosa más natural del mundo ningún conato y mucho menos ninguna acción que ponga a España a los pies de los franceses, que nos convierta en cooperadores de la política de Rouvier, Combes y demás corifeos del espíritu judaico-masónico, que viene ahora a hacer más radical el antagonismo que siempre nos ha mostrado Francia, aunque alguna vez lo haya disimulado con protestas amistosas.

Hasta las nubes en hacer duelo, viendo la locura de los se entusiasman con esta explotación de afrancesamiento que les ha ido a todos los liberales, desde los astas a los mestizos. Desde que ha ido Loubet en Madrid, el espléndido de que aquí se disfrutaba ha desahído y llueve de continuo como lloren padece una gran desgracia.

Y no es pequeño el entusiasmo francófilo y revolucionario está padeciendo la España oficial.

trazó el itinerario, evitar al presidente francés el disgusto de empezar su viaje con la memoria de uno de sus mayores desastres, y con el recuerdo de los dos grandes monarcas, padre é hijo, allí enterrados, que tantas veces hicieron morir el polvo, y con tanto brío y resolución humillaron y tuvieron a raya, no tanto a Francia (que con nosotros estaba en gran parte), como a los enemigos de la Iglesia, de que es hoy representante muy principal la república francesa.

Por los grandes monarcas españoles no hay que sentirlo. Si hubieran sido, cualquier día dejan entrar a ningún liberal a curiosear en una iglesia. Pero, como dice, en magníficos versos el duque de Frias de Felipe II, «ya en la tumba, en silencio eterno, mudo testigo de las pompas mundanas, y sordo a la verdad y a la lisonja, ni oye el triste clamor de las campanas, ni el tronar del cañón en la ancha loma».

A quien debió dar vergüenza la visita fué al gobierno presidido por el que firmó el tratado de París. Porque debió tener por seguro que era imposible que ningún francés entrase en el panteón donde yacen Carlos V y Felipe II, y aun Felipe III, y no sonrises lleno de júbilo y pensando:

«Bien seguros podemos estar, y hacer lo que queramos y nos convenga. Primero, porque éstos están ya muertos; Montero, Moret, Canalejas, Maura, Dato, García Alix... Y no es lo mismo».

El inclito alcalde de la Corte tuvo la previsión de quitar de las casas consistoriales de Madrid cuantos cuadros y cosas que por cierto no hicieron al *Hôtel de Ville*, donde se conmemoran algunos triunfos, aunque inútiles, de Napoleón en España, cuando D. Alfonso estuvo en París. Y parece mentira que el mismo inclito alcalde dejase en pie el monumento del Dos de Mayo, que fué lo primero que vio M. Loubet al entrar en Madrid. Y por maravilla ha de estimarse que nuestro gobernador, con menos previsión, no mandase derribar el monasterio del Escorial; con que no hubiese hecho esos ni mundos nuevos, pues apenas ha derribado los liberales monumentos insignes para hacer calles, plazas, cuarteles, pajarés, o tierras de pan llevar, o casales vecindad que diesen buena renta a los amigos del progreso, la constitución, la libertad y los ministros desamortizadores!

Por lo menos pudo el gobierno, que

trazó el itinerario, evitar al presidente francés el disgusto de empezar su viaje con la memoria de uno de sus mayores desastres, y con el recuerdo de los dos grandes monarcas, padre é hijo, allí enterrados, que tantas veces hicieron morir el polvo, y con tanto brío y resolución humillaron y tuvieron a raya, no tanto a Francia (que con nosotros estaba en gran parte), como a los enemigos de la Iglesia, de que es hoy representante muy principal la república francesa.

Por los grandes monarcas españoles no hay que sentirlo. Si hubieran sido, cualquier día dejan entrar a ningún liberal a curiosear en una iglesia. Pero, como dice, en magníficos versos el duque de Frias de Felipe II, «ya en la tumba, en silencio eterno, mudo testigo de las pompas mundanas, y sordo a la verdad y a la lisonja, ni oye el triste clamor de las campanas, ni el tronar del cañón en la ancha loma».

A quien debió dar vergüenza la visita fué al gobierno presidido por el que firmó el tratado de París. Porque debió tener por seguro que era imposible que ningún francés entrase en el panteón donde yacen Carlos V y Felipe II, y aun Felipe III, y no sonrises lleno de júbilo y pensando:

«Bien seguros podemos estar, y hacer lo que queramos y nos convenga. Primero, porque éstos están ya muertos; Montero, Moret, Canalejas, Maura, Dato, García Alix... Y no es lo mismo».

El inclito alcalde de la Corte tuvo la previsión de quitar de las casas consistoriales de Madrid cuantos cuadros y cosas que por cierto no hicieron al *Hôtel de Ville*, donde se conmemoran algunos triunfos, aunque inútiles, de Napoleón en España, cuando D. Alfonso estuvo en París. Y parece mentira que el mismo inclito alcalde dejase en pie el monumento del Dos de Mayo, que fué lo primero que vio M. Loubet al entrar en Madrid. Y por maravilla ha de estimarse que nuestro gobernador, con menos previsión, no mandase derribar el monasterio del Escorial; con que no hubiese hecho esos ni mundos nuevos, pues apenas ha derribado los liberales monumentos insignes para hacer calles, plazas, cuarteles, pajarés, o tierras de pan llevar, o casales vecindad que diesen buena renta a los amigos del progreso, la constitución, la libertad y los ministros desamortizadores!

Por lo menos pudo el gobierno, que

dome a un empleado enteramente vestido de blanco y cubierta su cabeza con un casquete negro, le pregunté: «¿El pabellón del director?»

«Me lo indicé vagamente, costándome un poco encontrarlo. Llamé a la puerta una, dos, tres veces; y como nadie contestaba, me colé dentro sin más. La sala estaba desierta, y la sala también llena de escrúpulo me saltó. Miré arriba, y vi una figura de mujer: una joven camarera sin duda».

«No está el director?»—pregunté.

«¡Oh! caballero, ¡a esta hora! Ha ido a Bel Air, y no volverá hasta muy tarde».

«Bien; pues, el subdirector».

«Disfruta licencia».

«¿Y el administrador?»

«El mismo».

«¿Pues, el interno de guardia?»

«También».

«¡Meh! no oigo más de los señores».

«Pero, en fin—añadí: si el director está ausente, y el subdirector en vacaciones, ¿los demás tomando baños, quién queda aquí?»

«Los muchachos de servicio», respondió ella sonriendo, «aunque yo sé que las gracias, saludé, y piqué talos. No obstante, se me había enviado en busca del *calórico*, y resolví ir hasta haberle encontrado. ¿Ha dónde se taban? Acabé por enterarme en la sala Anan».

«Cerca ya de ella, topé con una enfermera».

«Dispense usted, señora... ¿La vigilante de la sala Anan?»

«Desea usted ver a la de día o la de noche?»

«La de día, por supuesto».

«Salí a la seis, y no ha vuelto aún».

«¡Ah! Pues, la de noche».

«Hasta las siete no estará aquí».

«Metíme de rondón en la sala, sobreponiéndome a toda opresión. Reinaba allí la oscuridad, y buscando é indagando descubrí a mi encomendado Gard; y, pues no había director, ni subdirector, etcétera, etc., le interrogué yo».

«Explícame qué el miércoles último a las once de la mañana, diéronme repetidamente unos calambres tan violentos, que no podía dar un paso. Los dolores intestinales le hacían gemir fuerte, y me trasladaron al hospital».

Observaciones

[Cosas ingulares] El periplo en que se detuvo el presidente la república francesa, enemigo mortal de los órdenes religiosos, fué en un monasterio de religiosos.

[Y qué monasterio!] Fue levantó Felipe II, el gran monarca rey católico.

De moros y de hebes escarmiento, firme rival del Támesumbrio, duro azote de Sena tbulento, gloria del trono, de laglesia brío... Y precisamente para agradecer a Dios y perpetuar la memoria desus beneficios, por la admirable victoria de San Quintín, contra los franceses, el día de San Lorenzo de 1557.

UN HOSPITAL LAICO

Un diario parisien del *blac*, o sea *Le Matin* refiere la visita de uno de sus redactores al hospital de San Antonio secularizado por la república, en averiguación de un caso de cólera, según a dicho periódico habían informado.

«El jefe de la redacción,—dice—al enviarme al hospital, me había dado detalles precisos. Tratabase de un tal Gard, de Montreuil sous Bois, quien, acometido de horribles dolores intestinales, había sido trasportado al hospital».

«En el bulevar Diderot encontré las puertas del edificio abiertas, y dirigíme a las salas de los enfermos».

DON QUIJOTE DE LA MANCHA 231

que la fortuna ponga estorbo en vuestro felice viaje; a los vuestros amigos y parientes os vean gozando en paz y tranquila los días (que los de Néstor) que os quedan de la vida. Aquí alzó otra vez la voz el muchacho Pedro y dijo: Manera, muchacho; no sé si me acordarás, que toda afectación es mala. No respondí nada el intérprete, antes prosiguió diciéndome: «No faltaron algunos ociosos ojos, que lo suelen mirar, que no viesen la bajada y la subida de Melisendra, de quien dieron noticia al rey Marsillio el cual mandó tocarte al arma; y miren con qué prioridad que ya la ciudad se hunde con el son de las campanas, que en todas las torres de las mezquitas sue- na. Pero no, dijo a esta sazón D. Quijote; en esto que las campanas andan muy impropio maese Pedro y un género de dulzainas que parecen nuevas, y esto de sonar campanas en San- ta Fe, da una gran disparate. Lo cual me acordaba Pedro, o sea el tocar y dijo: No mire usted, señor, en niñerías, señor D. Quijote; ni me acordaba de esas cosas por el cabo, que no se le da a él, se presentan por ahí casi de ordinario, y son todas las cosas de mil impropiedades y disparates, y con todo eso dorren felicisimamente su carceración, y todo prosiguen, muchachos, y deja de decir como yo llevo mi talago, si quiera representando las impropiedades que tiene a todos el sol. Pero, ¿cómo es la verdad, replicó D. Quijote; y el muchacho respondió: «La verdad es que Melisendra sale de la ciudad de Samsena, que así se llama, y se llama, y se llama, que hoy se llama Zaragoza; y vean vuesa mercedes allí como está jugado a las tablas don Quijote, según aquello que se canta».

230 FOLLETON DE LA VOZ DE LICANTE

del atrevimiento del enamorado, con mejor y más sosegado semblante se ha puesto a los miradores de la torre y habla con su pose, creyendo que es algún pasajero, con quien no todas aquellas razones y coloquios de aquí romance que dice:

Caballero, si a Francia es, por Gaiferos preguntad.

Las cuales no digo yo ahora, pues de la profundidad se suele engendrar el fastidio basta ver como D. Gaiferos se descubre y que los ademanes alegres que Melisendra hace se nada a entender que ella le ha conocido y más ahora que vemos se descuelga del balcón para ponerse los años del caballo de su buen esposo. Mas ¡ay ventura que se le ha asido una punta de faldella uno de los hierros del balcón y está pendiente el aire sin poder llegar al suelo. Pero veis lo el piadoso cielo socorre en las mayores necesidades, pues llega D. Gaiferos y sin mirar si se rasó o no el rico faldellín, ase de ella y mal de su ojo la hace bajar al suelo y luego de un brinco fue sobre las ancas de su caballo a horcajadas con hombre y la manda que se tenga fuertemente veche los brazos por las espaldas, de modo que se cruce en el pecho porque no se caiga, a causa, no estaba la señora Melisendra acostumbrada a semejantes caballerías. Veis también como los rechos del caballo dan señales que va contento da valiente y hermosa carga que lleva en su seno y señora. Veis como vuelven las espaldas y sede la ciudad y alegres y regocijados toman Paris la vía. Vais en paz, oh par sin par de verdos amantes, lleguéis a salvamento a vuestra don patria sin

DON QUIJOTE DE LA MANCHA 227

se puso un muchacho criado del maese Pedro para servir de intérprete y declarador de los misterios de tal retablo; tenía una varilla en la mano con que señalaba las figuras que salían. Puestos pues todos cuantos había en la venta y algunos en pie frontero del retablo y acomodados D. Quijote, Sancho, el paje y el primo en los mejores lugares, el trajeado comenzó a decir lo que oír y verá el que le oye ó viera el capítulo siguiente.

CAPITULO XXVI

Donde se prosigue la graciosa aventura del historiador con otras cosas en verdad halló buenas.

Caballeros todos, trinos y troyanos; quiero decir pendientes estaban todos los que el retablo miraban de la boca del declarador de sus maravillas. Quando se oyeron sonar en el retablo cantidad de trompetas y dispararse mucha artillería, cuyo rumor pasó en tiempo breve y luego arzó la voz el muchacho y dijo: Esta verdadera historia que aquí a vuestras mercedes se representa, es sacada a plaza de la letra de las crónicas francesas y de los romances españoles que andan en boca de las gentes y de los muchachos por esas calles. Trata de la libertad que dió el Sr. D. Gaiferos a su esposa Melisendra que estaba cautiva en España en poder de los moros en la ciudad de Samsena, que así se llama, y se llama, que hoy se llama Zaragoza; y vean vuesa mercedes allí como está jugado a las tablas don Quijote, según aquello que se canta».

Infracción Telegráfica La Voz de Alicante

Madrid (9'40)

La situación rusa

Las noticias que reciben de San Petersburgo gravísimas.

Se ha declarado huelga general incluso por los empleados de ferrocarriles, hundiéndose paralizado todo momento de trenes.

Los porteros han recibido órdenes para cerrar casas al anochecer, desde ahora los cosacos patrullan apidiendo la circulación por calles.

Se teme una revolución sangrienta y el saqueo la capital.

Miles de obreros han sido detenidos en los campos cercanos a Petersburgo prohibiéndoles continuar la marcha hacia la ciudad.

En Moscú se ha celebrado mitines revolucionarios, ocurriendo sangrientos choques con la policía.

Madrid 26 (9'40)

La función del Real

La velada de noche en el Real resultó muy lucida de lo que se había supuesto, notándose la ausencia de muchas familias aristocráticas.

Los Reyes y Loubet fueron recibidos a los acordes de la Marcha Real y Marsellesa.

En los alrededores del teatro se extremaron las precauciones para impedir el acceso a las calles inmediatas a los que no mostraban el billete para la función.

El tiempo sigue metido en aguas, creyéndose que será imposible celebrar mañana el concurso de globos y automóviles, así como la corrida de toros.

Madrid 26 (9'40)

De Lisboa

Ha llegado a Lisboa el acorazado francés Gaubetta que ha de conducir a Marsella al Presidente Loubet

Preparativos en Barcelona

En Barcelona son esperados los comerciantes franceses que han ido a Madrid, preparándose grandes obsequios en su honor.

Estarán en Barcelona tres días visitando los centros fabriles y los monumentos.

Madrid 26 (11'35)

Incendio en Valencia

Telegrafían de Valencia que un gran incendio ha destruido por completo una fábrica de carbones y destilería de alquitrán, consumiendo las existencias almacenadas.

Las pérdidas son de importancia y no han ocurrido desgracias personales.

Almirante fallecido

En el Ferrol ha fallecido el contralmirante de la armada Sr. Vega Pita.

Su muerte ha sido muy sentida.

La revolución en Rusia

Las últimas noticias de San Petersburgo manifiestan que la situación es terrible para el trono.

El Czar ve tambalearse su corona ante el empuje de los revolucionarios rusos.

Madrid 26 (11'35)

Más detalles de Rusia

En París se reciben constan-

temente noticias de la marcha de la revolución rusa que parece haber estallado con violencia aterradora.

Más violencias

En Ekaterivoslaw, los cosacos cargaron sobre la muchedumbre, acuchillándola horriblemente.

Quedaron tendidos centenares de muertos y heridos, que es imposible recoger porque la lucha es constante en las calles.

El Czar y Witte

El Czar ha firmado un decreto nombrando a Witte presidente del Consejo de ministros como el único hombre capaz de dominar la situación.

Witte ha declarado al emperador que el estado actual de Rusia es gravísimo.

Madrid 26 (15'30)

Las fiestas de Loubet

S. M. el Rey y Loubet casaron esta mañana en la casa de Campo.

A las dos de la tarde fueron a los toros.

La plaza estaba de bote en bote, siendo ovacionados.

La Asociación de la Prensa da el anunciado banquete en honor de los periodistas franceses.

ALBACETE

Imprenta LA VOZ DE ALICANTE

dos María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza.
A las ocho y treinta y cinco minutos de la mañana de hoy partió de la estación del Norte el tren especial que conducía a Riofrio a S. M. el Rey y al Presidente de la República francesa.

El tren llegó a Losa de Riofrio a las once de la mañana.
Además de D. Alfonso y Loubet, han asistido a la cacería el príncipe viudo de Asturias, el presidente del Consejo de ministros francés Mr. Rouvier, el embajador de Francia Mr. Cambon, el general Dubois, el coronel Lamy, Poulet, conde de Romanones, marqués de la Mina, teniente coronel Echagüe, el montero mayor de S. M. conde de San Román, médico de Cámara y el ayudante de guardia.

Inmediatamente empezó la cacería, cobrándose gran número de piezas.
Practicáronse dos ojeos, trasladándose después los regios expedicionarios a la Granja, donde en honor de Loubet dispuso el rey que corrieran las fuentes de aquel real sitio.

El presidente contempló sorprendido agradablemente el hermoso espectáculo.

Telegrafían de San Ildefonso comunicando noticias de la estancia del Rey y Loubet en la Granja.

El vecindario ha engalanado las calles y edificios con arcos y colgaduras.

A las tres y quince minutos de la tarde salió de la estación de Losa el tren real de regreso a Madrid.

El tren llegó a la estación del Norte con exactitud matemática a la hora anunciada para el regreso.

A las siete y treinta minutos de la noche, descendían de los coches en que habían hecho el viaje, el Rey, Loubet y sus acompañantes.

Una compañía de infantería con banderas y música, hizo en el andén los honores a los dos jefes de Estado.

En coches de la real casa se dirigió la comitiva a Palacio.

Está celebrándose la función de gala en el teatro Real.

Desde mucho antes para empezar la función, estaban los alrededores del teatro ocupados por una numerosa muchedumbre que esperaba la llegada de la Familia Real y de Loubet.

La sala del teatro suntuosamente decorada y espléndidamente iluminada, ofrecía un aspecto soberbio y deslumbrante.

Los palcos y butacas se veían ocupados por los personajes políticos, militares y diplomáticos, luciendo todos brillantes uniformes y condecoraciones.

IMPORTANTE REGALO

Carrera breve y sin gastos.—No más rutina.

Por 50 pesetas en Alicante ó 6'25 por correo, se entregará un tomo en tamaño

32 por 32, de la importantísima obra nueva de Teneduría de libros por partida doble. Cálculo mercantil, Correspondencia, Sistema métrico decimal, Inventarios, Balances, Operaciones, Prácticas de Teneduría, Preparación de las cuentas para abrir y cerrar los libros y otros muchos datos interesantes titulada

Contabilidad mercantil simplificada

al alcance de todas las inteligencias, del profesor mercantil D. Manuel F. Font, con cuya obra cualquiera persona puede hacer la carrera de Comercio y la de Teneduría de libros en toda su extensión teórica y práctica y en el corto plazo de 30 días, sin necesidad de recurrir a los auxilios de Escuela, Academia ni profesor alguno.

Dirigirse al autor D. Manuel F. Font, calle de la Princesa núm. 4, relojería, Alicante.

Caduca el día 30 de Octubre

En los pedidos por correo sólo se admiten libranzas del Giro Mútuo y sobres monederos.

CRÓNICA RELIGIOSA CALENDARIO

Santoral

San Vicente y compañeros mártires.

La misa y oficio divinos son de San Frutos, confesor, con rito doble, color blanco y comemoración de la vigilia de San Simón y San Judas, apóstoles.

Apologado de la Oración

INTENCION GENERAL

(Aprobada y bendecida por Su Santidad)

LA PROTECCIÓN DE LA NIÑEZ

ORACIÓN COTIDIANA PARA ESTE MES

Oh Jesús mío! Por medio del Corazón inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por la demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón de las instituciones en favor de los niños y los jóvenes.

RESOLUCIÓN APOSTOLICA

Trabajar en crear, sostener ó reparar instituciones en favor de los niños.

Cultos

Colegial.—A las nueve horas canónicas y la conventual solemne.

A las once misa con exposición de Su Divina Magestad, rezándose el Santo Rosario.

Por la tarde, a las cuatro, prosigue el novenario en honor del Arcángel San Rafael, predicando el R. P. Manuel Celler, de la Compañía de Jesús.

En las demás iglesias los de contumbre.

Octubre

27

VIERNES

MATA-LOMBRICES RUIZ
¡SALVA VIDAS DE LA INFANCIA!
Remedio eficaz y heroico contra tan cruel y molesto padecimiento.
De sabor agradable, excita el apetito, regenera y fortalece a los niños.
Caja una peseta
DEPÓSITO EN ALICANTE:
Farmacia del autor, Alfonso el Sabio, 1, é Infanta, 35

GUANOS Y PRIMERAS MATERIAS PARA ABONOS
R. GUILLEN LOPEZ É HIJO.—ALICANTE

Gran Tintorería y Quitamanchas á vapor
LA MADRILEÑA
DE
ASCENSIO NAVARRO
Única casa en esta capital que tiene sus talleres montados á vapor y puede dar á la perfección los trabajos en tintes y limpiezas de ropas usadas sin que las prendas ni desformar hechuras.
Especialidad en tintes en todos colores y en especial en negros para luto: así como el roce ni sudor.
Limpieza en seco y otros procedimientos químicos para la desinfección de ropas. Despacho: Plaza Castelar, 9, frente á la subida Méndez Núñez.
Talleres: Alfonso el Sabio, 8.

IMPRENTA
LA VOZ DE ALICANTE
SAN FERNANDO, 34
Se imprimen con esmero
Recordators,
Tarjetas de visita, alonarios,
Sobres Comemles,
B. L. M., lembretes,
Participaciones enlace,
Facturas, Folletos,
Esquelas morrias
y todo lo concerniente al arte de la Tipografía

COLEGIO DE NIÑOS
NUESTRA SEÑORA DE CONSERRATE
Baileñ, 4, pral. Alicante

DIRIGIDO
Don José Bergel
Maestro Nal
Desde 1.º de Septiem queda abierta la matrícula para alup de primera y segunda enseñanza (sendaria) carrera de Comercio. Clases reales, caligrafía, dibujo y francés.
En la primera enseñanza una sección teórico-práctica de fs.

ABONOS QUIMICOS
Sociedad Anónima Cros
Princesa, 21, Barcelona
Superfosfatos.—Nitrato de sosa.—Sulfato amónico.—Sales de potasa, etc. etc.
Depósitos en los principales Centros Agrícolas de España.
EN LA PROVINCIA DE ALICANTE
Pídanse precios y noticias mercantiles a la Delegación de la Sociedad Anónima
CROS
Almacén y Despacho:
Quiroga, 41.—ALICANTE

Elixir Estomacal de Saiz de Carlos
Poderoso tónico digestivo de agradable sabor
Farmacia y Laboratorio: Serrano, 30 Madrid.
Dirección telegráfica: SAIZ CARLOS. MADRID.

ELIXIR DE PROTOCLORURO DE HIERRO
DE VIVAS PEREZ
Empleado desde hace veinte años por toda clase de personas, cada día es más apreciado y recomendado por los médicos más amantes de la verdad, á quienes proporcionó grandes satisfacciones.
Las personas que sufren Anemia, Raquitismo, Colores pálidos, Empobrecimiento de sangre, Debilidad, Inapetencia y Menstruaciones difíciles ven desaparecer sus padecimientos y los valientes se fortalecen en forma inesperada, mucho más si emplearon reconstituyentes extranjeros y aún nacionales en tan buen estado de asimilación y tolerancia.
Los informes que figuran en el prospecto, de las más sólidas reputaciones médicas españolas, prueban lo expuesto.
DE VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS
DEPÓSITO GENERAL: Farmacia de Vivas Perez - ALMERIA
Depósito en Alicante: Farmacia de D. José Soler Sánchez

